

El turismo es un gran invento...

...para mejorar la visibilidad
de los archivos

JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ LUIS





Resulta común a muchos profesionales de los archivos la preocupación por no ver correspondida la importancia patrimonial de estos centros en los magros presupuestos asignados a su funcionamiento. La sensación se acrecienta cuando los comparamos en trato y consideración con bibliotecas y, sobre todo, museos.

Buena parte del problema deriva de la percepción social que de los archivos aún se mantiene. A pesar de las indudables mejoras en la difusión merced a las nuevas tecnologías, persiste por parte de los ciudadanos un escaso conocimiento de su contenido y funcionamiento. Durante demasiado tiempo los archivos han permanecido constreñidos al servicio de la administración o de una reducida comunidad académica.

Para que ganen peso en los presupuestos es necesario, entre otras mejoras, incrementar su visibilidad social. Este objetivo puede lograrse, por un lado, imbricando las instituciones de archivo en el sistema educativo, como recurso pedagógico, y por otro, aprovechando sin reparos el potente turismo cultural. Al igual que pretendiera aquel histriónico alcalde de la película cuyo título hemos tomado prestado (Pedro Lazaga, 1968).

Las cifras del turismo cultural en España son bastante esclarecedoras respecto a su importancia. Fijémonos, por ejemplo, en el 2019, año inmediatamente anterior a la pandemia (*Anuario de estadísticas culturales 2020*). Ese año se iniciaron diez y siete millones de desplazamientos por ocio cultural de residentes en nuestro

país, a los que han de sumarse catorce millones y medio de entradas de turistas internacionales por el mismo motivo.

El gasto total asociado a los viajes que se efectuaron principalmente por motivos culturales ascendió dicho año a casi nueve mil cien millones de euros para los residentes y más de quince mil para los turistas extranjeros. No en vano, el turismo de todo tipo representa más del doce por ciento del producto interior bruto español.

Ahora bien, ¿qué papel juegan los archivos en este estratégico sector? Como botón de muestra tomemos los archivos gestionados por el Ministerio de Cultura y Deporte. Se trata de una red formada por ocho centros de dispar origen y dimensiones, concentrados por razones históricas mayoritariamente

VISITANTES A LOS ARCHIVOS GESTIONADOS POR EL MINISTERIO DE CULTURA

	2015	2016	2017	2018	2019
Por interés cultural, artístico o arquitectónico	1.035.949	1.043.460	1.209.661	1.138.620	1.501.593
A exposiciones	353.730	418.842	391.586	405.407	1.313.797

Fuente: *Anuario de estadísticas culturales 2020*, p. 286

VISITANTES A LOS ESPACIOS MONUMENTALES 2019

ESPACIOS PATRIMONIALES	VISITANTES
Casa Lis	168.927
<i>Ieronimus</i>	144.755
<i>Scala Coeli</i>	77.232
Iglesia de San Martín	76.228
Museo de la Historia de la Automoción	71.020
Centro Documental de la Memoria Histórica	67.723
<i>Salmantica Sede Antiqua Castrorum</i>	47.128
Iglesia de La Purísima	46.802
<i>Vita Ignati</i>	37.393
<i>Monumenta Salmanticae</i>	21.799
Palacio de Monterrey	18.043
Filmoteca de Castilla y León	17.021
Museo de Comercio e Industria	15.701
Iglesia de San Sebastián	15.305
Iglesia de San Marcos	13.077
Pozo de la Nieve	9.137
Iglesia de San Julián	8.237
Museo Taurino	7.505
Iglesia de la Vera Cruz	6.491
Cerro de San Vicente	3.942
Convento de las Claras	3.136
Casa de Santa Teresa	1.611

Fuente: Observatorio Turístico de Salamanca

en la zona centro del país, que conservan documentación que va de la Alta Edad Media a la Transición Española a la Democracia.

A lo largo de 2019 los archivos mencionados recibieron más de millón y medio de visitas por interés cultural, artístico o arquitectónico. Como podemos ver en la tabla, otro millón trescientas mil personas acudieron a exposiciones organizadas en los centros o con documentación prestada por ellos.

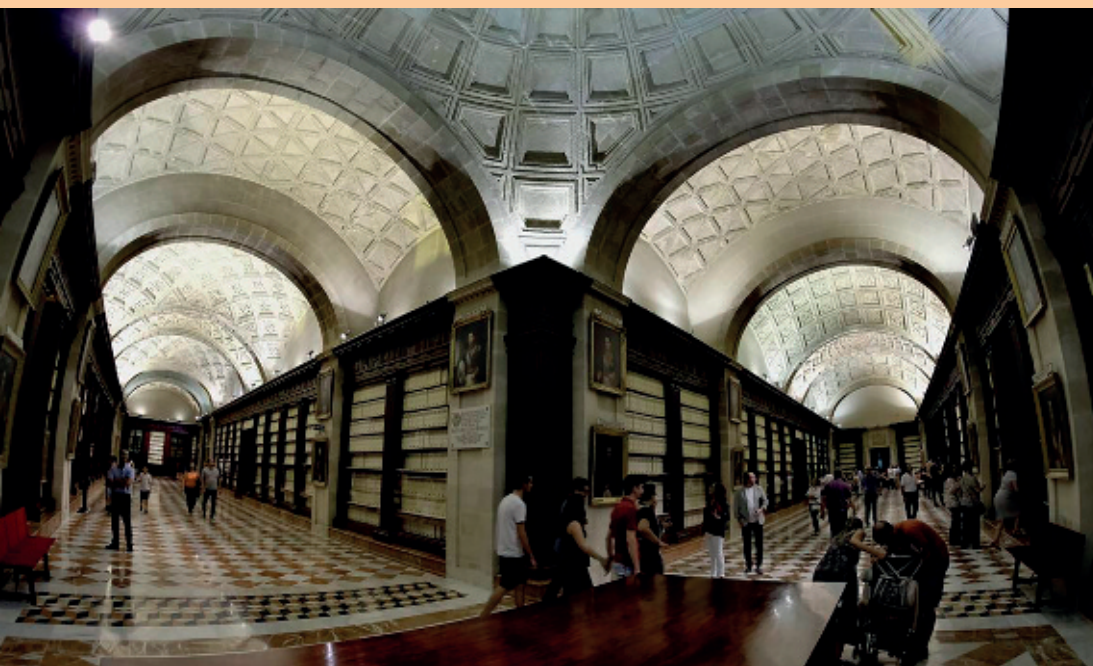
Gracias a estas visitas los archivos se convierten en polos de desarrollo cultural y económico de las poblaciones donde están asentados, tal y como señala para el patrimonio cultural en general la *Carta de Bruselas* (2009).

Examinemos, como ejemplo, la aportación en número de visitantes de uno de estos archivos, el Centro Documental de la Memoria Histórica, a la ciudad de Salamanca, cuya vida económica y social gira en torno al turismo cultural y a la enseñanza universitaria.

El centro archivístico se encuentra entre los puntos más visitados, solo por detrás de la Casa Lis (Museo Art Nouveau y Art Déco), durante muchos años el museo más visitado de Castilla y León, y las torres de las catedrales y de la Clerecía (Universidad Pontificia), conjuntos monumentales más importantes de la ciudad.

No se trata, en definitiva, de convertir los archivos en un mero recurso turístico, sino de aprovechar el turismo cultural como herramienta de difusión para ganar peso en la sociedad (a la que sirven) y obtener más recursos para el cumplimiento con eficacia de su misión. Pero ¿cómo atraer a este público?

A fin de captar el turismo cultural, los archivos han de tener más presencia en los medios de comunicación. En los últimos años se ha efectuado un notable avance en Internet y en las redes sociales, pero todavía





es escasa la presencia de los archivos en el más potente de los medios de comunicación social: la televisión, salvo cuando se produce un hecho negativo.

Está constatado cómo la aparición en la pequeña pantalla de una noticia o reportaje en relación con un archivo incrementa notablemente el interés por ese centro en forma de visitas o consultas. Es necesario, no obstante, cambiar de actitud e ir al encuentro de los medios, ofreciéndoles material riguroso a propósito de la actualidad, sin esperar que parta la iniciativa de la propia prensa.

Una vez interesado el público, los archivos han de ofrecerle exposiciones permanentes y temporales de calidad. Respecto a las primeras, actúan como una verdadera carta de presentación de los archivos. Deben aunar atractivo y rigor, sin caer en el frecuente error de concebirlas desde una óptica exclusivamente profesional.

Por lo que toca a las temporales, pueden organizarse al socaire de temas de actualidad. La experiencia aconseja que estas muestras cuenten con documentos mayoritariamente procedentes del propio archivo, limitando los presta-

mos externos para enseñar de manera más clara la composición e interés de su acervo.

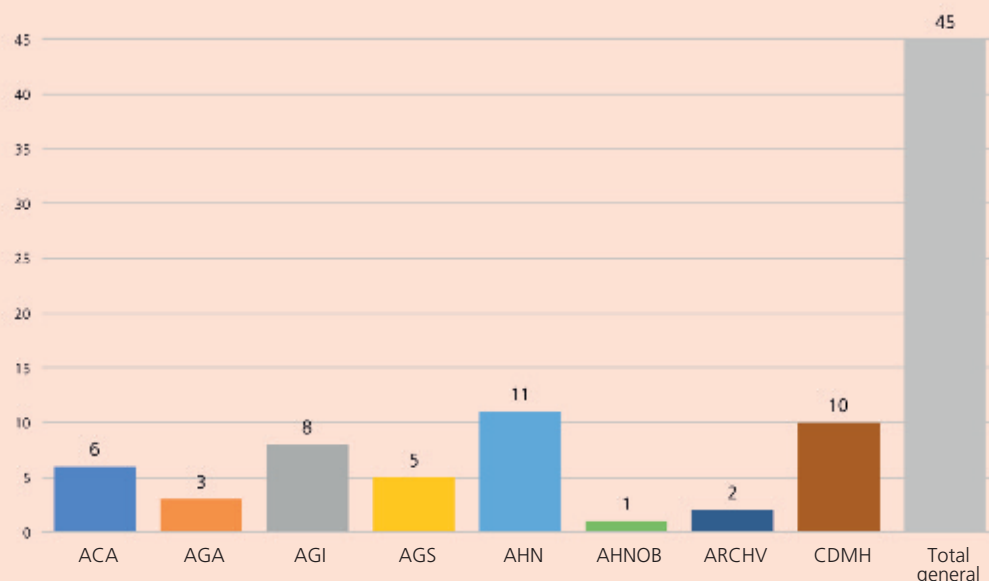
Tanto en las exposiciones permanentes como en las temporales parece aconsejable la colaboración con los compañeros de museos, más experimentados en la presentación sugente de las piezas que componen el patrimonio cultural.

Estas y otras medidas que puedan tomarse para aprove-

char el turismo cultural a modo de vehículo de difusión exigen al archivero una puesta al día, desechando prejuicios y visiones demasiado estrechas de la profesión, con el fin de salir al encuentro de la sociedad. ■

* El autor ha contado con la puntual colaboración de Marta Marcos, Rosana Milán y Ricard Pérez para la recopilación de algunos de los datos estadísticos en que se basa el artículo. A todos ellos, su gratitud.

EXPOSICIONES INTERNAS 2019



Fuente: *Estadística anual de archivos*. Subdirección General de los Archivos Estatales